

Raúl Zurita

LOS PAÍSES MUERTOS



EDICIONES
TÁCITAS

Raúl Zurita, Santiago de Chile, 1950. Estudió Ingeniería Civil en la Universidad Santa María de Valparaíso. Entre sus libros se destacan *Purgatorio* (1979), *Anteparaíso* (1982), *Canto a su amor desaparecido* (1985), *La Vida Nueva* (1994), *Poemas militantes* (2000), *INRI* (2003) y *Mi mejilla es el cielo estrellado* (2003). Ha obtenido las becas Guggenheim y DAAD de Alemania. Ha recibido los premios Pablo Neruda y Premio Nacional de Literatura de Chile, Pericle de Oro de Italia y José Lezama Lima de Cuba. En 1982 trazó con aviones el poema "La Vida Nueva" sobre el cielo de Nueva York y en 1993 grabó el poema "Ni pena ni miedo" sobre el desierto de Atacama, Chile. Entre otras lenguas, sus libros y poemas han sido traducidos al inglés, alemán, italiano, sueco, francés, ruso, chino, bengalí y turco.

LOS PAÍSES MUERTOS

Este libro, incluido el diseño de la portada, no puede ser reproducido, transmitido o almacenado, sea por procedimientos mecánicos, ópticos, químicos o electrónicos, incluidas las fotocopias, sin permiso previo del editor o autor, quienes permiten las citas con mención de la fuente.

© Raúl Zurita

Inscripción en el registro de propiedad intelectual N° 155.317
Santiago de Chile

Formato y diseño de portada: Viviana Méndez Moya
Diagramación: Miguel Naranjo Ríos

Fotografía pág. 62: "Helmut and Brooks", N.Y., 1978. Robert Mapplethorpe
Reproducción autorizada por la Fundación Mapplethorpe

Derechos de edición reservados

© Ediciones Tácitas

Primera edición

ISBN 956-8268-10-3

Año 2006

LOS PAÍSES MUERTOS

Raúl Zurita



A Paulina Wendt

y ya casi amanece

LOS PAÍSES MUERTOS

Entonces se abrió el mar frente a Chile.

Éx. 14: 22

Como dos sentimientos que se separan, límpido,
mostrándole al cielo sus abismos.

Éx. 15: 4

Se separaron así las encabritadas aguas, uno
frente al otro se alzaron los muros de las
olas y entramos entonces por el paso del mar.
Y las olas no nos cubrían.

Éx. 15: 8

Y allí estaban los países muertos

MA CHI SEI?

¿Pero quién eres? -me preguntaba- mira los países
muertos, escucha el canto a su amor, sí pendejo,
oye silbar los Harrier en las tumbas del océano

Y COMO TÍTERES CULEADOS MARÍN, P. NAVIA Y EL TELONERO MAQUIEIRA
LLORABAN PASANDO POR LAS RAJADAS AGUAS

Y ERA EL MEDIO DEL PASO DEL MAR

Nací bajo Pinochet, viví bajo Pinochet,
morí bajo Pinochet. Pero te quería yo
tanto que hasta no me parecía tan malo

-En el medio del paso del
mar: población Lincoyán
509/ difuntos

Día y noche la paso sin dormir para mí
de la pena que tengo no hay dormir
para mí. Si la noche se hace día para mí

-En el medio del paso de
mar: población Cajón
del Maipo/ difuntos

¿Me comiste? ¿Por qué tenías hambre,
paisano, me comiste? ¿No lloraste? ¿Por
qué estabas muerto, paisano, no lloraste?

-En el medio del paso del
mar: población Villa
Concón/ difuntos

TUS PATRIAS ENTONCES LA DESGRACIA

Perú, Uruguay y las patrias del
amor mío y desaparecido

Entonces se vio el Pacífico abrirse mientras los Andes
giraban alzándose entre esos muros de agua y eran
como galpones llenos de cruces sus montañas allí
donde los países yacen y sus pedazos se amontonan en
el medio del paso del mar encostrados subiendo

Entonces poco a poco como montañas yermas
que hablaran se escuchó el canto de amor
desaparecido de los países

Unos encima de otros amontonados cuando
los Andes giraron cruzándose con las playas y
fueron ellos los encostrados muros del mar

Donde los cielos humanos se rompen tocándose
las desgarradas carnes todavía temblorosos
gritando que hasta los mismos gritos ruegan y es
de cemento el cielo sudamericano

Cuando el abismo del océano mostró la vertical de los
Andes cruzada con la horizontal de las playas y la
cruz del amor muerto iluminó nuestras caras muertas
en el abismo de las aguas El amor muerto iluminó el
fondo de las rajadas aguas y eran de costra y sangre
nuestros restos mirando las patrias de estas desgracias

LA MESIÁNICA ESPINOSA VE GIRAR LAS
CORDILLERAS

Y a la mesiánica Espinosa
se le chorreaba el
patibulario zorraje siguiéndome

JCristo 1

Y el amor mesiánica Espinosa
se me chorreaba
siguiéndome

JCristo 2

Cuando giraron las cordilleras
y te vi como de pura punta
mesiánica Espinosa siguiéndome

JCristo 3

Y lentamente la cordillera empezó a girar sobre sí misma
mientras las playas se iban elevando como terraplenes
horizontales atravesándolas

Formando la cruz que nos iba clavando mundo abajo y
era todo el dolor la pasión la agonía de esas
muchedumbres atravesándose los pedazos entre las
mutiladas aguas

Cuando el cielo de las cordilleras fue el mismo cielo de
las costas y los cielos cruzados desplegaron el desollado
cuerpo de Chile entero llagado sangrante cayendo en
el hundido aire Se nos murieron los aires gritábamos
nosotros desangrados cielo abajo mar abajo como
cortados títeres de paja enfilándonos por esas heridas

MI GORDI BISAMA (DJ) MIRA EL BASURAL DE
LOS PAÍSES

Y más atrás venía Rip Bolaño,
el basural Chile, el lector
Squella y otros muertos que lloraban

- 2666 (Barcelona: Editorial
Anagrama, 2004). Pg. 1126

Y seguía mi tontín Bisama (Dj),
la turca Richard,
Badilla y los más fiambres del barrio

- Op.cit. 1127

Y todos lloraban pasando

- Op.cit. 1128. En el medio
del paso del mar.

Entonces como si fueran dos montañas recortándose en
el medio del desfiladero del mar vimos los galpones de
los países

Uno al lado del otro allá donde todos íbamos pasando y
el asesinato nos reventaba como las rompientes contra los
muros de esas cordilleras

Cuando se tendieron los galpones que los mismos Andes
parecían trazar hundidos en el medio del océano altos
abruptos allá donde amontonados los países escriben
sus nombres y son sólo sus lápidas las cordilleras de
escombros que miramos en el centro del desfiladero del
mar enormes absolutas cortando en dos el Pacífico

EL TELONERO MAQUIEIRA DESAFINA EN LAS
PAMPAS DEL CIELO

Y el flete Sandoval lloraba a moco
tendido, como un podrido
planeta arruinándonos el paisaje

- En las pampas muertas
del cielo

Y al lado el gordo Random
jodía la vista dándose las de Lhinda,
de pieza oscura y llorando

- En las pampas del cielo

Y estaban tus peores amiguitas

- Maquieira en las pampas
muertas del cielo

Del desaparecido amor entonces se vio el cementerio de
los países entero escrito levantando sus muertas
orillas

Como una cordillera de nichos cayendo en medio del
Pacífico y era todo el horizonte la losa de la muerte
cayendo

Cuando medio a medio del partido mar se vio la losa
del cielo cayendo y eran como cascos de barcos los
ennichados países muertos y nuestros cuerpos muertos
la bruma que pasaba frente a ellos como pasa un barco
en la niebla de un sueño como pasa un mar flotando en
un sueño como pasa un sueño y es la muerte el sueño

Y LOCAS COMO NALGAS SE EXCRETABAN LAS
CARAS CARGÁNDOLAS

Y loca como nalga derridá Pérez
se excretaba la propia
cara por el ano, discurseándonos

- Pérez Villalobos, C: difunto

Y poniéndola todavía más chanta
evangelios Navia les leía
sus propios poemas a esos perdidos

- Navia, Patricio: difunto

Y atrás la hueca Marks paraba
su tinterito sin carne por si
el medio pico de Dios se lo llenaba

- Marks, Camilo: difunto

Cuando se abrieron las aguas del Pacífico y las separadas
aguas parecían dos nalgas abriéndose inmensas azules
excretando las huecas montañas

Las huecas caras que se nos caían muslos abajo cuando
vimos los galpones de los países muertos y eran también
como nuestros rostros muertos esas desgracias

Cuando se partió el Pacífico y las partidas aguas eran
como dos nalgas abriéndose hasta mostrarnos las caras
que nos sacábamos por atrás excretadas llorosas
cargándolas en los brazos Se abrió el océano y se nos
vieron entonces los brazos y más arriba las dobladas
nalgas muertas rotas en el paso del mar de los países

MOBY DICK MARÍN (QEPD) VE SUS GRASAS COMO
PAÍSES FLOTANDO

Y a mí me apodaban la ballena muerta

Ballena Richard, N: en
2666, pg. 1129

Pero sólo a mí me apodaban la ballena
muerta

Ballena Leppe, C: en
2666, pg. 1130

Y las rompientes de nuestras grasas
caían como varadas ballenas muertas

Ballena Marín, G: La
olla muerta, en 2666,
pgs. 1131, 1132 y ss

Entonces como si fuera una inmensa ballena muerta
flotando el Pacífico vio flotar de nuevo el cielo sobre
sus abismos

Brillante negro como si una ola muerta lo depositara
en la inmensidad de esos vacíos más allá preñando el
vientre del océano

Como si un arremolinado horizonte suspendiera todo este
mundo en el otro lado del mar donde las amuralladas
olas se abren y nosotros miramos los países flotar igual
que cardúmenes de ballenas negras varadas entre las
rompientes muertas chorreantes como una enorme
grasa negra que se derrumbara temblando sobre la playa

ANTONIONI, FELLINI FEDERICO, VISCONTI
FILMAN LOS PAÍSES MUERTOS

Pero a ti ni de presunta te pescaban
paco merluza

- Fellini Federico mira caer la
última nieve sobre los Andes

Ma chi e?

- Visconti Luchino ve nevar los
últimos países sobre los Andes

Y como de pensar ni raja, belleza se
mandaba su Rimbaud con
velitas ensiuticando esos lobregales

- Antonioni oye la última lluvia
mojar los países sobre los Andes

Entonces llovieron los países muertos enteros de
nieve mojados como un film blanqueándose sobre
las rompientes

En el centro del mar dibujando los galpones de los
países muertos igual que dos flores girando entre las
separadas aguas

Entre las rompientes que continuaban abriéndose como
si una nueva llanura cubierta de flores se tendiera hacia
adelante y nos mostrara como nevadas flores muertas
filmadas en el centro del mar allí donde los países
muertos nievan y somos nosotros filmando la última
nevada alba tendida esfumándose sobre los Andes

Y EN LA VENTANA EL ROSTRO DE TU MADRE
GRITÁNDOLE A DIOS QUE TE PERDONE

Y como si él mismo fuera la mala
cueva el ex poeta se
pajeaba llorando conmigo los países

Ma chi sei?

Y la bandera la izamos en el diente
de abajo del pitucacho Uribe,
no nos fuera a holiconear con la patria

Ma chi sei?

Y arriba, como costra y sangre,
la cara asomada de tu madre
Zurita rogándole a Dios que te perdone

Ma chi sei?

Del lapidado mar al mar y entonces como si otra piel
les pasara rozando el viento ondeaba tocándoles el polvo
muerto de las bocas

Casi inaudible como si todos pidieran por nosotros un
último vuelo yertos desmembrados soplándonos
para arriba los rotos párpados

Escuchando entre el bramido de las olas a los hombres
que pasaban mirando sus países muertos con las pupilas
alzándoseles hacia el contrahecho cielo allí donde los
Andes giran y tú ves girar el rostro de tu madre sobre los
balcones de costra y sangre de las montañas arriba
asomada gritándole al viento que ni Cristo nos perdone

EL SÚPER SUICIDA LIRA, LA BRITO, PARKINSON Y
OTROS EN EL MAR DE LA DESDICHA

Y cerrando la fila, como de tina,
el súper suicida Lira
seguía tajeándose el mar en el cuerpo

- Anotada: sin amor

Y de uno en uno le tocábamos
la joroba a la Brito
por si nos cambiaba la podrida suerte

- Anotada: sin amor

Y yo me tiraba con la Parkinson
¿entiendes? me tiraba con la
media cara como del papa recitando

- Anotada: sin amor

Y así llegamos al centro del desfiladero del mar rayados
los galpones de los países muertos parecían crecer entre las
paradas aguas

Como dos montañas mostrando sus playas muertas sus
laderas muertas sus cumbres muertas y sobre ellas los
trapos de la vida que fuimos cortados doblándonos

Cuando hasta el aire comenzó a doblarse y eran los países
amontonados entre las paredes de las verticales aguas
donde el abismo es más hondo y somos nosotros los que
vamos pasando frente a esos montones muertos con los
doblados pedazos quemándonos en la boca igual que
tirados trapos de paja llorando en el mar de estas desdichas

Y TODOS VIERON ENTONCES LOS PAÍSES
MUERTOS

Pero en el corazón
ninguna cruz falta

Mi corazón
es el país más devastado

Raúl Zurita: 2666

Entonces todos vieron los ennichados países venírseles encima mientras el mar se iba curvando y las inmensas olas caían barriéndoles los acantilados de sus lápidas altas enteras rayadas como dos filas de cordilleras escritas para siempre en el océano de estas desgracias

Como barcos toda la vida se nos fue borrando entonces en el mar de esas desdichas

Leyendo las palabras que el dolor y la locura escribieron en las lápidas de esos cementerios rodeados de mar como montes tapándonos

Mirándonos por si algo de nuestro aliento se nos había quedado pegado en los aires que nos ensancharon una vez las narices Y las olas estallaban recortando las enlutadas montañas

Las enlutadas playas la patria que buscamos llorando cuando se nos cortó el hálito en las gargantas y eran nuestras propias sombras buscándonos en el corazón devastado de las aguas Sus corazones son el país más devastado y fue como si todos los países nos miraran gritando roídos muertos alzándose frente a nosotros

Notas de un desvelado

Los personajes mencionados en *Los países muertos* vivieron en Chile, en Santiago, entre la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI, donde convivieron con el autor del poema. Es muy improbable que el lector de hoy ubique a la mayoría de ellos, por lo que se entregan algunos datos sumarios.

Pg. 14 Marín (también en 21): Germán Marín, fue editor y novelista, autor de *La ola muerta*.

Pg. 14 P. Navia (también en 20): Patricio Navia, fue un comentarista político y poeta aficionado.

Pg. 14 Maquieira (también en 19): Diego Maquieira, poeta, fue autor de *Los Sea Harrier*.

Pg. 17 Espinosa: Patricia Espinosa, fue comentarista de libros.

Pg. 18 Bisama: Álvaro Bisama, fue columnista.

Pg. 18 Bolaño: Roberto Bolaño (1953-2003), escritor, autor de la novela *2666*.

Pg. 18 Squella: Agustín Squella, otro columnista del período.

Pg. 18 Richard (también en 21): Nelly Richard, escribió artículos sobre artes visuales.

Pg. 18 Badilla: Sergio Badilla, fue locutor y periodista del período.

Pg. 19 Sandoval: Gabriel Sandoval, editor, dirigió Planeta, una editorial de esos años.

Pg. 19 Random: Random House Mondadori, otra editorial del período.

Pg. 19 Lhinda: Enrique Lihn (1929-1988), poeta, autor de *La pieza oscura*.

Pg. 20 Pérez Villalobos: Carlos Pérez Villalobos, un profesor de filosofía.

Pg. 20 Marks: Camilo Marks, un comentarista de libros.

Pg. 21 Leppe, C: Carlos Leppe, fue artista visual.

Pg. 22 Visconti, Fellini Federico, Antonioni, cineastas italianos.

Pg. 22 Bellezo: *La belleza de pensar*, un programa de televisión de la época.

Pg. 23 Ex poeta: José Ángel Cuevas, poeta, fue autor de *Restaurant Chile*.

Pg. 23 Uribe: Armando Uribe Arce, fue poeta y diplomático, escribió *No hay lugar*.

Pg. 23 Zurita (también en 25): Raúl Zurita, autor de *Los países muertos*.

Pg. 24 Lira: Rodrigo Lira, poeta suicida que vivió entre 1949 y 1979.

Pg. 24 Brito: Eugenia Brito, poeta aficionada, autora de una antología de poesía femenina de esos años.

Pg. 24 Parkinson: Mal de, enfermedad neuronal de carácter degenerativo que condicionó la obra final del autor.

CANTO A SU AMOR DESAPARECIDO

1984

Ahora Zurita -me largó- ya que de puro verso y
desgarro te pudiste entrar aquí, en nuestras
pesadillas: ¿tú puedes decirme donde está mi hijo?

A la paisa

A las madres de la plaza de mayo

A la agrupación de los familiares de los que no aparecen

A todos los tortura, palomos del amor, países chilenos y asesinos

CANTO A SU AMOR DESAPARECIDO

Canté, canté de amor, con la cara toda bañada canté de amor y los muchachos me sonrieron. Más fuerte canté, la pasión puse, el sueño, la lágrima. Canté la canción de los viejos galpones de concreto. Unos sobre otros decenas de nichos los llenaban. En cada uno hay un país, son como niños, están muertos. Todos yacen allí, países negros, África y sudacas. Yo les canté así de amor la pena a los países. Miles de cruces llenaban hasta el fin el campo. Entera su enamorada canté así. Canté el amor:

Fue el tormento, los golpes, y en pedazos nos rompimos. Yo alcancé a oírte pero la luz se iba.
Te busqué entre los destrozados, hablé contigo. Tus restos me miraron y yo te abracé. Todo acabó. No queda nada. Pero muerta te amo y nos amamos aunque esto nadie pueda entenderlo.

- Sí, sí, miles de cruces llenaban hasta el fin el campo.
- Llegué desde los sitios más lejanos, con toneladas de cerveza adentro y ganas de desaguar.
- Así llegué a los viejos galpones de concreto.
- De cerca eran cuarteles abovedados, con sus vidrios rotos y olor a pichí,
- semen, sangre y moco hedían.

- Vi gente desgredada, hombres picoteados de viruela y miles de cruces en la
- nevera, oh sí, oh sí.
- Moviendo las piernas a todos esos podridos tíos invoqué.
- Todo se había borrado menos los dos malditos galpones.
- Rey un perverso de la cintura quiso tomarme, pero aymara el número de
- mi guardián puse sobre el pasto y huyó.
- Después me vendaron la vista. Vi a la virgen, vi a Jesús, vi a mi madre
- despellejándome a golpes.
- En la oscuridad te busqué, pero nada pueden ver los chicos lindos bajo la
- venda de los ojos.
- Yo vi a la virgen vi a Satán y al señor K.
- Todo estaba seco frente a los nichos de concreto.
- El teniente dijo "vamos", pero yo busco y lloré por mi muchacho.
- Ay amor.
- Maldición, dijo el teniente, vamos a colorear un poco.
- Murió mi chica, murió mi chico, desaparecieron todos.

Desiertos de amor.

Ay amor, quebrados caímos y en la caída
 lloré mirándote. Fue golpe tras golpe, pero
 los últimos ya no eran necesarios.
 Apenas un poco nos arrastramos entre
 los cuerpos caídos para quedar juntos,
 para quedar uno al lado del otro. No
 es duro ni la soledad, nada ha sucedido
 y mi sueño se levanta y cae como
 siempre. Como los días. Como la noche.
 Todo mi amor está aquí y se ha quedado:

- Pegado a las rocas, al mar y a las montañas.
- Pegado, pegado, a las rocas al mar y a las montañas

- Recorrí muchas partes.
- Mis amigos sollozaban dentro de los viejos galpones de concreto.
- Los muchachos aullaban.
- Vamos, hemos llegado donde nos decían -le grité a mi lindo chico.
- Goteando de la cara me acompañaban los Sres.
- Pero a nadie encontré para decirle "buenos días", sólo unos brujos con máuser ordenándome una bien sangrienta.
- Yo les dije -están locos, ellos dijeron -no lo creas.
- Sólo las cruces se veían y los viejos galpones cubiertos de algo.
- De un bayonetazo me cercenaron el hombro y sentí mi brazo al caer al pasto.
- Y luego con él golpearon a mis amigos.
- Siguieron y siguieron, pero cuando les empezaron a dar a mis más cercanos corrí al urinario a vomitar.
- Inmensas praderas se formaban en cada una de las arcadas, las nubes rompiendo el cielo y los cerros acercándose.
- Cómo te llamas y qué haces me preguntaron.
- Mira tiene un buen cul. Cómo te llamas buen culo bastarda chica, me preguntaron.
- Pero mi amor ha quedado pegado a las rocas, al mar y a las montañas.
- Pero mi amor te digo, ha quedado adherido a las rocas, a mar y a las montañas.
- Ellas no conocen los malditos galpones de concreto.
- Ellas son. Yo vengo con mis amigos sollozando.
- Yo vengo de muchos lugares.
- Yo vengo llorando. Fumo y pongo con los chicos.
- Es bueno para ver colores.
- Pero nos están cavando frente a las puertas.
- Pero todo será nuevo, te digo,
- oh sí lindo pende.
- Claro -dijo el guardia, hay que arrancar el cáncer de raíz,
- oh sí, oh sí.
- El hombro cortado me sangraba y era el olor raro la sangre.
- Dando vuelta se ven los dos enormes galpones.
- Marcas de T.N.T., guardias y gruesas alambradas cubren sus vidrios rotos.
- Pero a nosotros nunca nos hallarán porque nuestro amor está pegado a las rocas al mar y a las montañas.

- Pegado, pegado a las rocas, al mar y las montañas.
- Pegado, pegado a las rocas, al mar y las montañas.
- Murió mi chica, murió mi chico, desaparecieron todos.

Desiertos de amor.

Nos descargaron cal y piedras encima.
Por un segundo temí que te hicieran daño.

Ay amor, cuando sentí el primer estrépito me pegué todavía un poco más a ti.

Fue algo. Sí seguro fue algo. Sentí las piedras aplastándote y yo creí que gritarías, pero no. El amor son las cosas que pasan.

Nuestro amor muerto no pasa.

Es dulce y no. Fue el último crujido y ya no hubo necesidad de moverse. Todo ahora se mueve.

Tus pupilas están fijas, pero cuatro ojos infinitamente abiertos ven más que dos.

Por eso nos vimos. Por eso hablamos, mientras con tu espinazo sostienes el mío. Y aunque nadie lo verá, yo pensé que sería bueno esto, que está bien. Que sería.

Me derrumbé a tu lado creyendo que era yo la que me arrojaba. El pasto estará creciendo me imagino. En verdad me gustan más las piedras creí, no, el pasto.

Creí que eras tú y era yo. Que yo aún vivía, pero al irme sobre ti alego de tu vida me desmintió.

Fue un segundo, porque después te doblaste tú también y el amor nos creció como los asesinatos.

Ahora todos son caídos menos nosotros los caídos.

Ahora todo el universo somos tú y yo menos tú y yo.

Tras los golpes, ya idos, nos desplazamos un poco y destrozada yo fui lo único que sentiste acercarse.

Nadie sabrá, porque eres tú al que busco, al que cuido. Llorona de ti tal vez seamos todos una sola cosa.

Yo ahora lo sé pero no importa.

- Ay, grandes glaciares se acercan, grandes glaciares sobre los techos de nuestro amor.
- Eh ronca, gritó mi lindo, los dinosaurios se levantan. Los helicópteros bajan y bajan.
- Donde yacen los viejos galpones, las paredes muy altas con torres de T.V.

- Tú podrías aparecer en las pantallas, oh sí amor.
- En mis sueños enciendo el dial y allí apareces en blanco y negro.
- Digo: -ése es el chico que soñaba, ése es el chico que soñaba.
- Cuando despierto sólo hay heridos en un largo patio y cueros cabelludos
- colgando de las antenas.
- Oigan amigos -les grité- esas épocas ya pasaron. Sólo se rieron de mí.
- Marcaron a los muchachos y a bayonetazos les cortaron el pelo.
- ¿Fumas marihuana? ¿Aspiras neoprén? ¿Qué mierda fumas rojo asque-
- roso?
- Pero son lindos. Aun así yo me reglo de verlos, mojo la cama y fumo.
- Yo me enamoro de ellos, me regio y me pinto entera. Envuelta en lágrimas
- los saludo.
- pero todos sueñan hoy el sueño de la muerte, oh sí lindo chico.
- Grandes glaciares vienen a llevarse ahora los restos de nuestro amor.
- Grandes glaciares vienen a tragarse los nichos de nuestro amor.
- Las nicherías están unas frente a las otras.
- De lejos parecen bloques.
- Todo lo vi mientras me daban, pero me viré y mi guardián no pudo rete-
- nerme.
- Allí conocí los colores y vi al verdadero Dios gritando dentro de los hela-
- dos galpones de concreto,
- aullando dentro de los fantasmales galpones de concreto,
- mojándome entera dentro de los imposibles galpones de concreto.
- Mula chilena -me insultaba mi madre- ya llegará también tu hora.
- Me viré por muchos lugares y vi a mis viejos sin salir de allí.
- Son como Dios.
- Pero ellos no saben que su cachorra se está muriendo de amor y golpes en
- los viejos galpones.
- Ahora me buscan pobres viejos ateridos.
- Preñándonos de gruesos escupitajos juntos, jóvenes y viejos, reventare-
- mos.
- Ay amor reventaremos.
- Ay amor reventaremos.
- La generación sudaca canta folk, baila rock, pero todos se están muriendo
- con la vista vendada en la barriga de los galpones.
- En cada nicho hay un país, están allí, son los países sudamericanos.
- Grandes glaciares vienen a recogerlos.

- Blancos glaciares, sí hermano, sobre los techos se acercan.
- Murió mi chica, murió mi chico, desaparecieron todos.

Desiertos de amor.

Lloré así y canté. Aullando los perros perseguían a los muchachos y los guardias sitiaban.

Lloré y más fuerte mientras los cuerpos caían. Blanco y negro lloré el canto, el canto a su amor desaparecido.

Todo el desespero mío yo lloré. El pasto sube hasta las nicherías. Los muchachos paisa le dije ten; ten mi pena y se apaga.

Nostalgia cantamos por los países y por el país chileno.

Procesión fue y sentencia, cruzamos los otros nichos y frente al del país nuestro estalló el salmo. Toda la pena.

Entero el salmo cayó entonces sobre su amor que no estaba. De nostalgia toda la procesión se fue cantando así. Por ellos, por los países muertos puse no, no dolía.

Los países están muertos. Un Galpón se llama Sudamérica y el otro Norte.

Tormento me dio la vista, dije abriéndome. El responso cantamos. Entera mi mala estrella canté entonces el canto a mi amor que se iba. Muchas cruces se llamaban e iban. Todos paisanos dije llorando se ha ido.

Se fue, y yo no peno ni no peno.

La Internacional de los países muertos creció subiendo y mi amor puse. Todo el amor paisa, todo el lloro mío sumé y sonó entonces la General de los países muertos.

Así sangré yo la herida y al partir rojo sonó el canto al amor desaparecido. Todas estaban como abriéndose igual que fosas estas letritas, el grito el país puse no, no dolía.

- Cantando cantando a su amor desaparecido.
- Cantando cantando a su amor desaparecido.
- Sí hermosa pende mía, lindo pende mío, es mi karma ¿no?
- Todos los países mío y natales se llaman del amor mío, es mi lindo y caído.
- Todos están allí, en los nichos flotan
- Todos los muchachos míos están destrozados, es mi karma ¿no?

- Me empapo mucho y te quiero todo.
- Cantando, oh sí, cantando a su amor desaparecido.
- Cantando, oh sí sí, cantando a su amor desaparecido.

Argentina, Uruguay y los países achilenos del amor mío y desaparecido. Por escaleras se sube de un país a otro. Por ascensores se sube o por aviones del amor que también baja a las sombras y a veces sube.

Allí andamos tú y yo. Allí andamos entre las fosas tú y yo hablándonos: ¿Me comiste? ¿por qué tenías hambre chileno me comiste?

Te quería, te quería tanto, dice, que toda la noche negra silbó y yo te sostuve con mi mano y lo viste. Es cosa sólo de muertos.

Sí es cosa sólo de muertos el ver cada una de estas letras abriéndose en nichos.

Letras, letritas, dice, tumbas del amor ido dice. Yo te sostuve con mi mano y lo viste. ¿Leíste las letras, las letritas?: Países idos dice.

¿No te apenaste? Flores del Central país cambiaron y era que yo me moría.

De tu lado me morí y me pusieron arriba como los países argentinos están ubicados sobre los chilenos.

Todos van subiendo unos sobre otros: Nichos del galpón americano y muerto se llaman. Nos murieron -digo- de la pena y se llaman.

Del amor desaparecido también se llaman los países. Enmurallados yacen como nosotros.

Masacraron a los muchachos y los países se quedaron. Nosotros somos ellos, tiré. Fue duro.

Algunos se apodan países del hambre, de los descampados centrales o bien USA en el país americano. Más atrás están los otros. Amor mío: somos nos comidos.

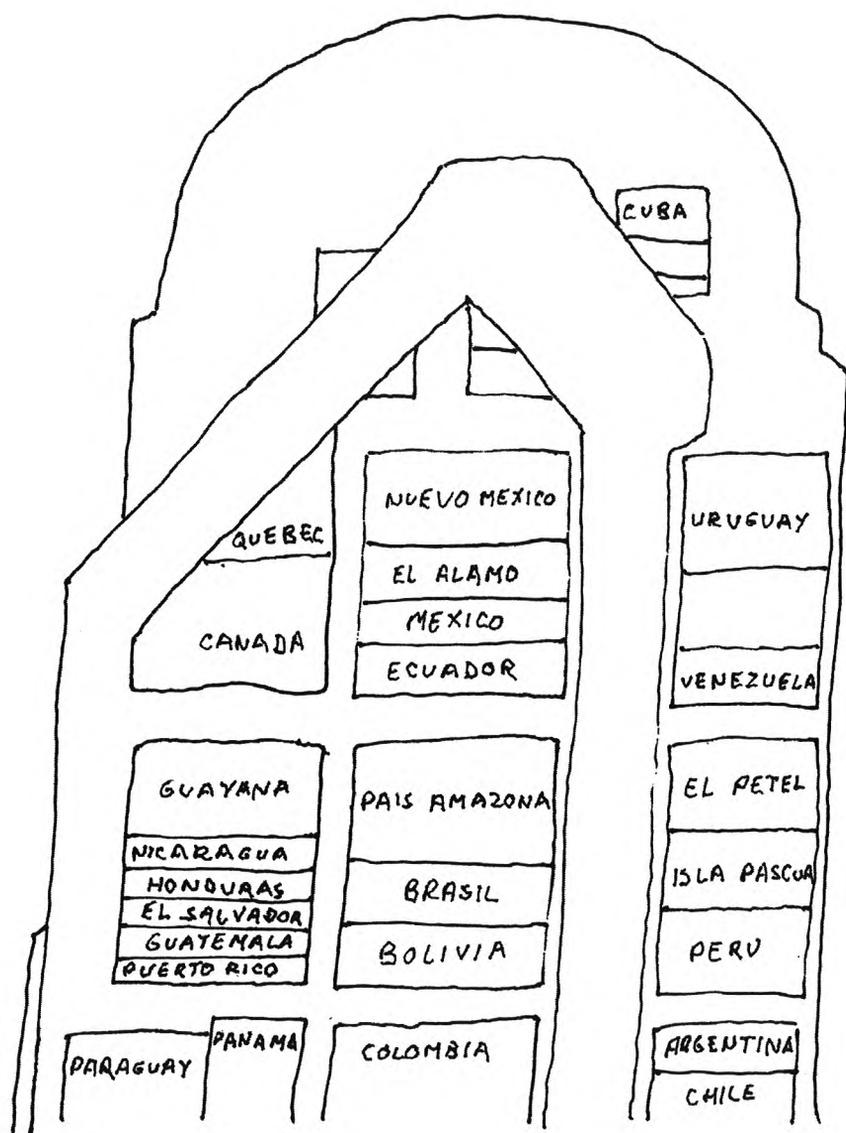
Fin. Y entonces:

.....Reventada entonces oh sí lindo pende oh sí linda pende te vi más abajo y estamos los dos muertos es mi karma ¿no? Vamos lindo pende ven ahora a mirar lo que de amor te canta éste todo en lágrimas y flores sí ven conmigo ahora. Corte. Ven conmigo ahora mar mío de las estrellas. Corte. Oh sí lindo pendejo ven conmigo ahora. Corte. Ven ahora, lee y sigue. Corte. Y entonces:

DE LOS GALPONES 12 Y 13

En párrafos se lee y dice:

Los focos llenaban el camino. El amor de padre y madre se lloraron todos y al abrirse las puertas subiendo recomenzó la balada. De su amor desaparecido recorrió hueco tras hueco, fosa tras fosa, buscando los ojos que no encuentra. De lápida en lápida, de lloro en lloro, por nicherías fue, por sombras fue y fue así:



MAPA

Galpón 12. En el medio del paso del mar. Pasadizos y nicho, se lee ubicación por países según rayado y marca.

Países centrales que lloran. Murieron en fecha, época y nombre. Fueron todos habidos en Cuartel 12, en urnas que se indican y causas. Cuando crecieron en países humanos y animales interrumpieron los ríos pero fueron amigos. Interrumpieron la selva, pero fueron amigos. Interrumpieron la pesadilla y fueron como los días. Sucedió antes. Lloraron la noche y ahora yacen. Negra es la bomba. Amén.

Nicho Arauco. Habido en Cuartel 13. Fueron largos valles negros como los desaparecidos otros. Se anotó así: aviones sureños surcaron el cielo y al bombardear sus propias ciudades brillaron un segundo y cayeron. Están dicho en cuarteles con tumba escrita y advertencia. En cal borraron los restos y sólo quedó la herida final. Amén. Todos rompieron en lágrimas. Amén. Fue dura la vista. Amén.

Nicho USA. Habido en Cuartel 12. Países del norte y remitidos a comerse entre ellos debido a sueños de escudos espaciales, asesinatos de negros y dominio. Abajo fueron el cielo y llamaron Hiroshima al país que ardía; países del Central, valles y tragadores chilenos. Son noches las tumbas y es toda la noche la tumba americana. Yace como el bisonte en paz. Fue frase Navajo. Quedó escrito, Amén.

Países sudamericanos que lloran. Habidos todos por día, padecimiento y países devoradores en nicho del Cuartel 13. De arenales, ciudades indias y mundos, levantaron las masacres y no hubo perdón, amistad ni ley. Murieron de hambre de amor en sueños que señalan y nombrados. Yacen y descansan en paz. Por noche fosforescen y largan lamento. Esta indicada procedencia y queja. Amén.

Nicho Amazona: de la oscuridad y juego de sombras remitido al Cuartel indicado con pasadizo y lugar. Fue pendencia y cruce con países peruanos y brasileños. Del encuentro quedó la sangre, los grandes desiertos Sao Paulo y el cielo Amazona, quedó dicho. Quedó dicho que fue un río de muerte y Paraguay. La sangre aún empuja su lápida. Dice: resta y queda. Amén. No dice fecha. No, sólo Cruz dice.

Nicho Argentina. Galpón 13, nave remitida bajo el país Perú y sobre el país Chile. De tortura y tortura, desaparecimiento y exterminio quedó hueca como los países nombrados y la noche no tuvo donde caer ni el día. País desaparecido del horror tras los cuarteles. Desde allí el viento sopló sobre la pampa inexistente y apagándose se vieron las masacradas caras, Amén. Lápida 6. Piel blanca sólo dice.

Nicho del Perú y serranías. Como todos referidos en Cuartel y Nave sobre los países dichos yace de Sendero Luminoso y miseria extrema. En aviones rugieron desde el Urubamba un camino de luz y los destrozados izaron sus velas cayendo. De cholai salió el quejido: -Ay malo de mi Perú, dice, todos son tumbas. Más que en otros lloraron y ahora es sueño y yace. Fue el 7 de los vistos, se gime.

Nicho del país Central. Poco a poco la luz iba sombreando y al llegar aquí cambió de color. Fue al caer la tarde. Los países se hundieron en silencio pero bajo sus nichos se oyeron los ríos y bajo los ríos el grito de los indios que huían. Luego vino el sangramiento y los ríos sonaron igual que los bombarderos rugiendo. Fin. Muri Santo Domingo, ríos, lagos y verdes selvas. Se lee: fuimos buenos.

Nicho: queridos cielos el Caribe. Murieron y está consignado en pasadizo y cuarteles 12 y 13. Fue el último brillo sobre el horizonte, el último fulgor. Miles y miles de pedazos se arrastraban pidiendo, luego cantaron, finalmente subieron y vieron las tumbas abrirse. Como la inmensa luna el cielo brilló otro instante y se apagó. Fue el vacío, el paño negro del amor caribeño. En epitafio se dice: cubrió todo.

Nicho Colombia y países blancos. Anotados en conjunto. Pasadizo, cuartel y número dicho. En sierras cayeron tableteando y todo el pueblo fue la muerte primera. Luego, cuando la ciudad M19 enrojeció el cielo, las montañas acompañaron a los caídos y así, de caídos y muertos, sólo una nevada fue la Colombia. Resta en paz, sonó el canto de amor a la blanca. Blanco es negro. Así sea, dice, y se llora.

Nicho Paraguay. Referido en Cuartel 13. También masacre entre países, guerras del Chaco, de la Plata, condominio y padecimientos. Yace ahora alambrado en nicho, pasadizo y tumba. Dice: descanso para el guaraní Marcos, y sonó todo el canto dice, el nicho. Dice: Canto de paz al Paraguay, canto al helicóptero abatido, al país Ipacará que mata con la caña. Todo esto acabado. El nicho dice día y sangró.

Nicho: bosques del país El Álamo. Ardió, cayeron y quedó referido sin nicho especial. En países quedaron y restos. Inmensos aviones arrasaron tocando el amor calcinado. De láseres, guerra química y pesadilla fueron los bosques ardiendo. Es lloro, se dice, fueron quemaduras. De cenizas es la carne, quedó escrito. De carne son las selvas, quedó escrito. De selvas son los cuerpos y calcinados, quedó escrito.

Nicho: país Haití y cielo. Dice: queridos cielos del central y americanos. No fue el mismo azul, porque estelado, todos rezaron mirándolo. Fueron las grandes naves, vudú y misiles contra estrellas. Ya al terminar, algo del azul del cielo fue el violeta, el frío morado de los cuerpos. Ahora el azulino son los ojos que buscan, la isla que buscan. No, son negras fosas, están idos. En nicho dice: blasfemo su cielo.

Nicho: desierto del país mexicano. Bajo México Nuevo yace. El desierto mexicano cubrió primero de arena los murales, bajo por pensamientos y al llegar a la plaza, rulfos y estudiantes alzaban sus brazos. Fue jauría y masacre, mas lograron subir unos escalones. Es ruego y ansia el subir se dice, pero así quedó la estampa. México 68 yace. Pedregal es el nicho. Dice: ni piernas ni brazos, Dios amado.

Tumba Sandino y los verdes lagos. Dice Dios, dice murió Nicaragua noche amada. En nicho se anota: sitiados por aire y mar, electrónica, contras y sabotaje. Matan a los muchachos en la frontera. Querido todo el lago Nicaragua trepó sobre los volcanes y cayó como el diluvio. Los caídos cubrían los campos. Todos ahora están idos. Sandinos y países. Nicho Nicaragua se llama, es la 17. Noche amada se lee.

Nicho: volcanes de la tierra guatemalteca. Así se llama la tumba Guatemala 14 y dice: Querido maizal de mi país, queridos volcanes de mi país, querida selva azul de mi país. No hubo, se lee, necesidad de exterminio ni fatal ni asesinato. Fue muerte, maíz y lava. En maya quedó la fecha y nunca se supo del fulgor de esos maizales. Nadie sabe. Como el Perú se lloró; querido maizal, queridos cráteres. Reposar.

Nicho: país Colorado del desierto. Igual que nicho antes descrito. Igual que todos los pedregales. Por lápida en letras decía: Mi Dios es de caras oscuras. Largas llanuras cafés ondulaban, pero no era el viento, sino los tanques y la sed de amor que las movía. Pidieron, pero sólo el granate respondió y juntos cayeron en los cañones. Cayó el desierto del norte. Nicho 16. Querida arena roja, decía ahora.

Tumba Nicho Venezuela. Bolívar del nicho dice. Lápidas, fosas del tercer mundo, como una vez se los llamó a los países. Nichos del país americano, nuevo americano o países que al verdor sonrieron. Adiós dicen. Todos conforman el galpón nombrado. Negro fue, como las barras de las petroleras en el mar. Es el nicho Venezuela. Allí sólo descansa un humano. Petróleo no hay ni tierra. Maldita noche.

Tumba Alaska. Albo es Dios. Sólo de blancura se vieron los países en Cuartel 13. Hielo del país Esquimal, de los blancos alces y ríos. Fue el 19 de los vistos. Las llanuras muertas alzaron sus pastos por última vez sobre los países Canadá, USA y de las otras heladas. Su amor cayó en el frío, heló sus cacerías y las tribus quedaron en el nicho blanco. Está. Dulce ha de ser la muerte en la nieve. Amén.

21. Nicho Bolivia dice: amada es toda la meseta. Indicada en Cuartel 13 y pasillo. Del amor paceño desaparecido quedó en lenguas de aymaras un dolor tan herida la palomitay que cayó guerreando. Dice así: de derrota en derrota la más querida fue cavando esta fosa. País Bolivia se lee, capital Lechín. De noche, en sueños, paró el latido de todos estos llanos callados. Chazki larga el despido amén y chanta.

Tumba 23. País El Salvador. Dice: ten piedad por tu más cercano Salvador. En galpón y epitafio se lee: Nada fue tanto, nada fue tanto, nada fue tanto. Casa por casa, la que más tiró la sangre del paisa yace bajo Honduras y sobre Guatemala. Cuando ya no hubo uno más explotó cantándole como a su amor el canto del desaparecido. Todos ahora duermen. Duermen y sueñan. Como la piedra. Amén.

Tumba 20: país Cuba e islas, malecón e islas. Descrito se mira: Sierra y serranos ¿estarán? Lago y lacustres ¿estarán? Hilo e hiladoras ¿estarán? Indios y siboneyes ¿estarán? Bloqueo y bloqueados ¿estarán? Puente El Mariel, La Habana y olas ¿estarán? Leyerón y pararon. Desde toda la vista cayó el llanto y sonó: -murió la isla amada. Sonó: USA, Cuba y país Martí, muertos en paz como el bisonte y el pasto.

Tumba 22. País Ecuador dice: querida es la montañosa, Amén. Cuartel y nicho también consignado. Dice: sucumbió ante hambrunas, carga de hermanos y padecimiento. De shuar y quechua en llanto se lee: País central y selva de pájaros de fuego aleteó silbando todo el cántico a su amor desaparecido. Amor del día, de la noche que en la lápida ahora dice: Muertos pájaros y verdes. Selvas y nevados.

Nicho 24 de las hambrientas llanuras chilenas, argentinas, chamarritas y pampas. Son cuatro asignados en uno. Vuelta: son pedazos del país argentino que no cupieron en nicho referido en cuarteles de la Armada, Quelmes y Villa Grimaldi, Baquedano y Dawson del nicho chileno, Amen. Llorados de todas en una tumba cupieron, Amen. Del amor desaparecido por toda tumba, nicho y nombre dice: nada.

Nicho 25. País Uruguay: llorado del amor que no encuentra, signados y referidos también en tortura, cacería y desaparecimiento. Tumba que va cambiando -se lee- por el color de los ojos que busca. Así se lee en nicho Uruguay cavado del amor ido, del amor desaparecido y término. Descanso al cielo uruguayo de los ojos que busca y no encuentra. Muerto entonces el charrúa, dice no, no encuentra.

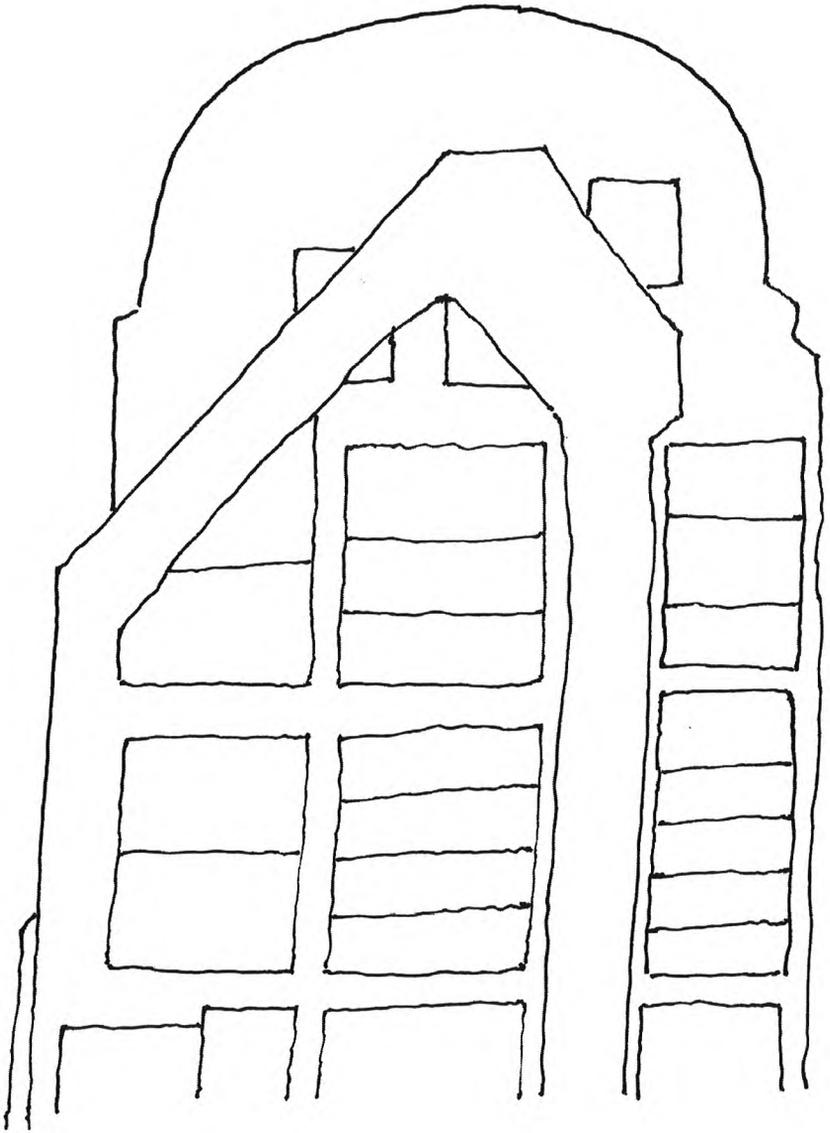
Tumba nicho nevado 27 de los países. Creció del amor que tuvo, anota la tumba. Heladas del amor que tuve subieron las cadenas de picos nevados y fue entonces el penacho blanco que desde el mar se ve. En galpón están montañas y mares. El más grande es la altura de las montañas América del Sur y América del Norte. No, son cuarteles rodeados de mar, son las islas rodeadas de mar ay no. No te vas.

No te vas que es puro muero. 29 de los países. Entero fue subiendo así la oscuridad. Calamar de la noche que fue apresando todo y sonó el canto, el lloro, la lluvia, de su amor toda la paisa son el Canto entonces, el Canto a su amor desaparecido. Me voy, run run angelito. Los países chilenos y nombrados todos. Lloro todavía por el hoyo que queda del amor ido. De las patrias idas. ¿Me llamas tú?

Tumba Isla Pascua de los países. Nicho 26. Territorio no informa. Sólo el pájaro que recorrió fronteras y países yace. Como el tucán, así yace Pascua. De allí crecimos van diciendo, igual que la bandada, los valles del frente, las montañas del frente, las largas playas del frente. De allí nacieron van diciendo los sueños del frente. Islas del amor desaparecido dice. Todos; islas y países lloran nido y nicho.

28. Ay no te vas, gime. Tumba los Andes de los países. Me voy, larga, muere todo. Todo muere chupándose. Hubo tantas montañas como ahora las nubes. Nubes grises. Más negras y grises por el cielo subiendo, escalando y desvaneciéndose. Esas son las montañas. Huecas de todos los países se largaron para abajo y fue el torrente de su amor la lluvia. Llovieron las montañas dice la andina vidita no te vas. No te vas, dice.

30. ¿Llamai tumba del amor de los países? ¿Por duelo me llamaste? ¿Por puro duelo fue? ¿Por duelo fue el amor que lloraron tanto? Que tanto me iban diciendo que se acaba, que se acaba todo y fue el sueño el que se acababa. Perdiendo dice paisa te vi por pastos que se iban, paisitos dice el nicho. Perdiendo negro todo se va desaparecido por islas, países y nombres sí; ¿me llamas? ¿Me llamas tú?



MAPA

Galpón 13. En el medio del paso del mar. Pasadizos y nicho, se lee ubicación por países según rayado y marca.

CANTO DE AMOR DE LOS PAÍSES

¿Te acuerdas chileno del primer abandono cuando niño?
Sí, dice

¿Te acuerdas del segundo ya a los veinte y tantos?
Sí, dice

¿Sabes chileno y palomo que estamos muertos?
Sí, dice

¿Recuerdas entonces tu primer poema?
Sí, dice

dice sí, dice sí sí sí síiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiooooooooooooooooooooo
ooooooooooooooooooooooooooooooooiiii
iiiiiiiiiiiiiiiiiiiiioooooooooooooooooaaaaaaaaaaaaa

la la
la

La noche canta, canta, canta, canta
Ella canta, canta, canta bajo la tierra

¡Aparece entonces!
levántate nueva de entre los paisitos muertos
chilenos, karatecas, somozas y traidores
levántate y lárgale de nuevo su vuelo y su canto
al que sólo por ti paisa vuela, canta y toma forma
sí devuélveselo a éste el más poeta y llorado
desaparecido del amor
palomo y malo

Sí, dice

EL NUEVO ESTRECHO

Y llorando le volvimos la espalda a
los países muertos, detrás, estruendoso,
el mar se volvía a cerrar sobre ellos

ZURITA

Poema de amor

Y ya casi amanece y no puedo parar
de llorar; de llorar primero por ti
que te enamoraste de un viejo con
Parkinson, y después llorar por
las que me tomaron de los brazos
para que no me fuera y yo también
lloraba como cuando niño pero igual
me fui viejo culeado que ni siquiera
tuviste la pana de matarte y siempre
optaste por ti egoísta de mierda viejo
conchadetumadre paloma arrancá,
arrancá palomitay que no te conviene.

Corte. Y entonces

ZURITA

Poema de amor

Y ya casi amanece y estás despierta
o durmiendo, pero me llamas en
sueños pensando que quizás he
salido. Esa vez ella me había
sujetado de las mangas del abrigo
reteniéndome y el mayor, tenía algo
más de dos años, me tomaba de los
pantalones y se reía porque creía
que estábamos jugando y después
lloró.

Han pasado treinta y tres años. Miro
y estás entre las sombras.

Él me sujeta de los pantalones y es
tan pequeño,

es tan pequeñito.

Corte. Y entonces

ZURITA

Poema de amor

Y ya casi amanece y siento mis
lágrimas correr por mi cara y son
como cuchillos cartoneros las
lágrimas cortándome la cara. Me
hiero y me desangro y mi sangre
está repartida por todas partes
como si me carnearan. Sobre todas
las cosas, en todas las cosas y yo
no puedo, no tengo corazón, no
tengo fuerzas, no tengo valentía.
No es nada ¿sabes?

Duerme
entonces niño, que el mar duerma,
que la inmensa desventura duerma.

Corte. Y entonces

Y entonces vieron abrirse el nuevo
estrecho entre las aguas

SIN AMOR

Todos buscan a todos y todos se
encaman con todos
pero nadie se toca con nadie
Hay chuchas de niñas dibujadas
en el cielo
y los hombres toman demasiado
y patean puertas
y se pescan a sus hijas

Población La Dehesa:
Santiago/ sin amor

Y las playas están repletas y las
calles están repletas
y los moteles no tienen cuartos
Ese tipo de ojos azules
quizás reparó en mí, pero todo
está repleto como
un camarín hinchado y el
horroroso olor a sudor de la muerte

Población Zapallar:
Costa central/ sin amor



(Mapplethorpe)

SIN AMOR

Y por delante yo me fotografiaba
la cara sin amor chillando frente
al precipicio muerto de las aguas

Y POR DETRÁS LOS VIENTOS Y POR DETRÁS SU BRAZO SIN AMOR
PENETRANDO MIS NALGAS MUERTAS

EN LAS NALGAS MUERTAS DEL CIELO

Y detrás el mar volvía a cerrarse
como tu cuerpo muerto
agrapándose a la espalda del mío

Se leyeron así los países y las aguas cayeron cerrándose
sobre ellos mientras adelante el mar volvía a abrirse
como dos nalgas muertas ofreciéndose a nuestros
desmembrados restos agrapados sin amor tocándose

Así se vio por última vez el lapidado amor muerto
de los países

En el medio del paso entre las aguas mientras
adelante las olas volvían a separarse y eran tus
nalgas muertas abriéndose como el mar

Allá donde los girados Andes iban quedando atrás y
las rompientes comenzaban a cerrarse sobre los
galpones de los países muertos como si sus lápidas
fueran las playas y nosotros el océano que las miraba

Cuando nos vimos pasar cargándonos los pedazos como
si hubiese un final y el final fueran sólo nuestros pedazos
pegándose allá donde las playas vuelven a emerger y
son las lápidas de los países muertos las nuevas playas
emergiendo en el final del océano espumosas como
brazos de mar penetrando las nalgas muertas del cielo

COMO CARAS MUERTAS

Y nos íbamos cogiendo por atrás
y arriba mi voz sin amor
ordenándote y abajo tu cara
muerta y tus dientes
como un chirrido en un
estrecho cuarto sucio, chillando

Y lentamente parándonos volvimos a cargar nuestros
restos

Nuestras caras muertas poco a poco enfilándonos por el
nuevo estrecho del mar como un río con los pedazos
sobre las espaldas cargándolos

Cuando el hambre cuando la sed de amor nos mostró las
millones y millones de pequeñísimas flores marchando
con nosotros mientras atrás el océano volvía a cerrarse y
los ojos volviéndonos miraban hundirse las últimas
cordilleras los ennichados galpones los países de
costra y sangre como una cara muerta bajo las rompientes

COMO BRAZOS MUERTOS

Y como olas que se pegan nos
palpábamos los restos,
las excretadas caras, las costras
de los dientes, tu brazo
sin amor hundido hasta
el codo en mis cielos muertos

Entonces desde el fondo del paso del mar nos íbamos
metiendo los trozos

Perforados todavía recordando en sueños las lápidas de
los países muertos que se levantaban en el centro de las
separadas aguas

Reuniendo de a pedazos los restos de la carne de la rota
piedad del amor que nuestros huesos le dejaron a este
mundo cuando en un sueño vimos encumbrarse el cielo
entero jaspeado de sangre desde el desfiladero del mar y
eran los jaspeados países muertos la sangre pegados
a nuestras espaldas como brazos sin amor tirándonos

COMO CELESTES FLORES MUERTAS

Giraste la cara y yo mordía desde
atrás tus pómulos
y adelante las flores celestes
estampadas en la pared
recortaba tus brazos torcidos
hacia atrás, aleteantes,
como destripadas alas buscándome

Y seguían abriéndose las paradas aguas cada vez más
anchas curvándose

Mostrando las otras islas los acantilados furiosos los
restos que se nos pegaban llorándonos entre las hoscas
rompientes

Recordando en soplos el atravesado país de tablas las
giradas cordilleras los países amontonándose igual que
montañas de nichos entre las olas muertas Se abrieron
los nichos del cielo y los países giraron por un segundo
arriba como celestes flores en el cielo mientras abajo el
mar se cerraba sobre ellos estruendoso borrándolos

COMO MAREAS MUERTAS

Y era como si nos adhiriéramos
pedazos de costras y mis
costras adhiriéndose
contra tu doblada espalda
parecían pequeños archipiélagos
rotos hundiéndose
en las mareas muertas de la pieza

Así iba abriéndose el nuevo paso entre las aguas y los
acantilados del mar lo flanqueaban

Recortando las sombras de cada herida de cada muerte
de cada dolor como si un mar de escombros fuera
pasando entre las olas

Mientras el océano comenzaba a reconocer de nuevo
sus playas los rompientes humanas que estallaban
como si quisieran romperse contra el cielo muerto Se
abrirá el cielo muerto y ustedes llorarán mirándolo y era
como si hablaran los paredones del Pacífico oyéndonos
pasar como una marea muerta sin amor llorando

IN MEMORIAM

Rodrigo Marquet

Tu cara Rodrigo Marquet, la cara más hermosa
que han visto mis ojos:
elegantísimo, camisa verde de seda, corbata gris,
chaqueta también de seda.
Así te vistió tu hermano Teo, Pablo, para la
última pose, para mi última mirada,
tus ojos
de flores entreabiertas.
Y yo trataba de besarte sobre el cristal y era como
si tú también trataras
y un rouge imaginario se me pegaba al vidrio
y mis lágrimas y mi saliva se iban quedando
encima, pegajosos,
igual que aguadas de nubes sobre la mirilla.
Nunca se publicaron tus poemas
y acerca de los detalles técnicos: suicidio,
accidente,
qué se sabe del último minuto.
Trataba de besarte en la boca y el rouge se me iba
quedando pegado al cristal
y era como si tú, sonriendo, abrieras tus labios
diciéndome bien, está bien, besémonos.
En cuanto a si habrías estado o no en la noche
de las banderas,
tampoco son cosas fáciles de responder;
tú de bruce
sin amor, en un cuarto pequeño dos meses antes.

Y sobre tus poemas: me importaban más tus labios
y la dureza del vidrio,
tú sabes; todos los poetas somos amantes e inéditos.

IN MEMORIAM

John Donne

Recemos por nuestros muertos para que
ellos recen por nosotros sus vivos
Por esa brizna de vida que aún era humana:
los retratos que se pegan como las machas
de humedad en las paredes, en fin;
los ratones que te resultaban familiares
El tiempo era mensurable hasta que se
abrió este mar de escombros petrificando
nuestras voces
Que nuestros muertos recen entonces por
nosotros sus vivos
Por esta aventura de cruzar el mar entre
ellos con las fuerzas ya extremadas

In extremis la canción de cuna arrulla la
tumba
In extremis un país: tumbas y cunas

IN MEMORIAM

Charles Bukowski

La carne cubre el hueso y allí ponen
una mente y a veces un alma
y nadie se toca con nadie
pero siguen mirando alrededor
y van de cama en cama.
la carne cubre el hueso y
y la carne busca más carne.

no hay salida
para eso:
todos estamos
atrapados
en esa singular
condena.

nadie encuentra
a nadie.

las ciudades se llenan
las chatarrerías se llenan
los manicomios se llenan
los hospitales se llenan
los cementerios se llenan

nada más se llena.

COMO UN HAMBRIENTO CIELO

Nuestros bultos se iban perfilando
al amanecer y las corridas
sábanas dejaban ver trechos de
sexos y arriba los brazos
como amarillas aspas y arriba el
morado del hambriento cielo
emergiendo sobre la playa muerta

Como bultos sin amor entramos entonces por
el nuevo pasadizo del mar

Al amanecer aún vacilantes mientras
flanquéándonos los dos inmensos muros de
agua parecían pegarse al cielo dejando arriba
apenas una línea entre ellos

Subiremos la ola muerta de sus cuerpos y el
océano del nuevo cielo sudamericano se abrirá
recibiéndolos nos gritaban los muros del mar
como en un sueño donde nuestros cadáveres
eran los barcos y los velámenes los paisajes
muertos que ondeaban amarrados a nosotros
chorreantes emergiendo bajo el hambriento cielo

COMO PRECIPICIOS YERMOS

Moviste entonces el sexo inerte
contra mis nalgas
despertándome y la oscura luz
del alba bajando
caía sobre nuestras ropas tiradas
en el suelo como los restos
todavía húmedos de un naufragio

Entonces entrando por la hendidura de las aguas se
vieron nuestros cuerpos palpándose

Como pequeños botones de flores abriéndose poco a
poco los entreverados miembros que la muerte nos pegó
cuando morimos y fue la muerte el tajo del Pacífico

El tajo de los ríos de los desmadrados cauces que se
arrojaron sobre los Andes La cruz fue los Andes
apuntan los roqueríos mirando nuestros restos que
comenzaban a moverse sin saber si era sólo el viento el
que los movía todavía húmedos como un naufragio
ascendiendo desde los precipicios yermos de estas olas

COMO MIS MUSLOS SIN AMOR

El amanecer entraba filtrándose
y las líneas de luz cruzaban
la mancha de tus muslos
sobre las sábanas
todavía oscuros como sangre
y afuera el mar;
la playa con las marcas
aún enrojecidas de tus dientes

Entonces comenzó a vislumbrarse el rojizo horizonte

Allá en el fondo como una amoratada luz entrando poco
a poco por las partidas aguas mostrándonos los restos
como si hubieran sido ellos los países y el amor las
últimas cuerdas sacándolos

Los últimos brazos los últimos ríos los últimos mares
sacándolos hasta levantarlos contra el destrozado cielo
Cuando se suspenda el Pacífico y nuestros países
subiendo nos muestren las nuevas playas y encima de
ellas las marcas aún oscuras como sangre de tus dientes
sobre mis muslos sin amor enrojecidos amaneciendo

SAQUÉ ENTONCES TUS RESTOS

Saqué entonces de encima mío
tus restos y despertando
miré tu boca abierta
y tus dientes chirriándole
a la luna, tus uñas aún clavadas
en mí y eran tus dientes,
cada una de tus uñas, los
pedazos muertos de mis países

Tú serás entonces mis países y era como el mar como
nuestros adheridos pedazos despertando

Abriéndose paso entre las últimas resacas allí donde el
corazón del cielo palpitando se alza y son las venas los
torrentes subiendo

Abriendo el nuevo estrecho del mar en el cielo mientras
estallan las espumas de las nubes sobre los arrecifes del
horizonte Estallará el cielo grita el Pacífico elevándose
desde sus rompientes hasta donde estarán ahora los países
hasta allí donde de todo un sueño estarán los países hasta
allí donde estarán los vientos y serán los vientos tus países

EL NUEVO ESTRECHO

Y entonces vimos abrirse el nuevo
estrecho del mar, aún oscuro
como una hendidura invitándonos

Entonces como un mar abriéndose en el mar el cielo
se desprendió del horizonte y la rajada visión del cielo
elevándose nos mostraban los restos desentumiéndose
sobre los roqueríos aún duros lejanos como saliendo

Cuando el cielo despegándose del Pacífico nos
mostró una nueva playa desentumiéndonos en los
roqueríos

Mostrándonos los duros años que regresaron
cuando se nos derrumbó la vida y era el sueño
esta vida derrumbándose

Cuando el sueño de la nueva vida nos trace el
el amor esculpido sobre el cielo y el cielo nos
muestre los nuevos países emergiendo del mar
como pájaros elevándose en los vientos

Devolviéndose al aire a las llanuras que las rompientes
tiraban contra el horizonte cuando se abrió el nuevo
estrecho y era el tajo del Pacífico abriéndose en el cielo
Levitarán los países sobre el cielo y los ojos se nos
romperán mirándolos decimos nosotros avanzando por
el nuevo paso del mar todavía pegados amaneciendo

LAS PRIMERAS LUCES

Tomé entonces tu brazo yermo
ya tocado por las primeras
luces y lo abracé a mi cuello
como si fueras tú atrayéndome
a tu boca y nuestras caras
tan juntas y tus obscenidades
ronroneadas a baja voz
como las olas de un mar calmo
donde nunca ni nadie se muere

Y nuestras sombras seguían proyectándose
en los paredones de agua del mar

Libros publicados:

MARULLA

Juan Cristóbal Romero

CATULO/MARCIAL

Ernesto Cardenal

OCTUBRE

Octavio Gallardo

EL VIEJO LAUREL

1953-2004 Antología de Armando Uribe

Selección y prólogo de Juan Cristóbal Romero

RELATOS DE UN MIRADOR

Rodrigo Muñoz (Fotografía)

ÁLBUM

Martín Gubbins

SUMATRA

Julio Carrasco

BAR ABIERTO

Antología de Hernán Miranda

Selección y prólogo de Adán Méndez

TABULA RASA

Cristóbal Joannon

CONSUMATUM EST

César Soto

